

Autopercepción de los estudiantes en enfermería de nivel licenciatura sobre sus competencias teórico-prácticas

Self-perception of the students in nursing about their theoretical-practical competences

Iván Aguilar López,* Leonor Vargas López,*
Yael Berenice Bautista Meléndez,* Aideth Molina Cruz,*
Luis Alberto Regalado Ruiz,† María de los Ángeles Godínez Rodríguez‡

RESUMEN

Se trata de un estudio cuantitativo, transversal, prospectivo y descriptivo. El objetivo fue identificar el nivel de autopercepción de las competencias teóricas y prácticas de los estudiantes de séptimo y octavo semestre, de la licenciatura en enfermería de la UNAM. **Material y métodos:** Mediante un instrumento conformado por 48 ítems medidos en la escala Likert, que va de nivel principiante a nivel experto. Los datos obtenidos fueron analizados con el programa SPSS, previo a la aplicación del instrumento se realizó una prueba piloto en la que se obtuvo un grado de fiabilidad con alfa de Cronbach de 0.95. La muestra estuvo conformada por 152 estudiantes de enfermería de la generación 2014-2018, de ambos sexos, tanto del turno matutino como del vespertino. Hallazgos: Los estudiantes de manera general se autoperceben en un nivel eficiente en cuanto a las competencias teórico-prácticas. Los que trabajan en un área clínica consideran que poseen un mayor nivel de experticia en comparación con los que trabajan en otras áreas. Se encontró que no existe diferencia entre hombres y mujeres sobre el grado de autopercepción que poseen. **Conclusión:** Los estudiantes en enfermería poseen los conocimientos teóricos y prácticos adecuados y su autopercepción se considera aceptable tomando en cuenta su formación académica.

Palabras clave: Proyecto *Tuning America Latina*, competencias de enfermería, autopercepción de estudiantes.

ABSTRACT

This is a quantitative, cross-sectional, prospective and descriptive study that was carried out with the objective of identifying the level of self-perception of the theoretical and practical competencies of the seventh and eighth semester students of the UNAM Nursing Degree. **Material and methods:** Through an instrument consisting of 48 items measured on a Likert scale, ranging from beginner level to expert level. The data obtained were analyzed with the SPSS program, prior to the application of the instrument a pilot test was carried out in which a degree of reliability was obtained with Cronbach's alpha of 0.95. The sample consisted of 152 nursing students of the 2014-2018 generation, of both sexes, both in the morning and afternoon sessions. Findings: Students generally perceive themselves at an efficient level in terms of theoretical-practical skills. Those who work in a clinical area consider that they have a higher level of experts compared to those who work in other areas. It was found that there is no difference between men and women on the degree of self-perception they possess. **Conclusion:** Students in nursing have the appropriate theoretical and practical knowledge and their self-perception is considered acceptable taking into account their academic training.

Keywords: Tuning Latin America project, nursing competencies, student self-perception.

* Pasante de la carrera de Enfermería.

† Doctorado en Antropología, Profesor de Carrera Asociado C.

‡ Doctorado en Enfermería, Profesora de Carrera Asociado C.

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. Tlalnepantla, Estado de México.

Correspondencia:

LARR, regaladoruiz@yahoo.com.mx

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no tienen.

Citar como: Aguilar-López I, Vargas-López L, Bautista-Meléndez YB, Molina-Cruz A, Regalado-Ruiz LA, Godínez-Rodríguez MA. *Autopercepción de los estudiantes en enfermería de nivel licenciatura sobre sus competencias teórico-prácticas*. Rev CONAMED 2019; 24(4): 167-173.

Financiamiento: Este trabajo no contó con financiamiento.

Recibido: 28/05/2019.

Aceptado: 30/10/2019.

INTRODUCCIÓN

El principal reto de las instituciones de educación superior es la formación de profesionales capaces de enfrentar las demandas de la sociedad actual. El proceso de globalización ha traído como consecuencia cambios en la salud de las poblaciones humanas; el incremento de enfermedades, e inadecuados estilos de vida; estas situaciones plantean la necesidad de que los futuros profesionales en enfermería tengan una amplia formación para resolver los problemas que se presentan en la práctica clínica.

Souza C¹ refiere que desde hace varios años la palabra competencias ha incursionado en el mundo universitario, pasando a formar parte de los currículos de grado de las universidades a nivel mundial. El proceso de formación del profesional de enfermería es muy extenso y los estudiantes desde un principio se enfrentan al conocimiento teórico y a las actividades prácticas. La asimilación progresiva de los conocimientos científicos, la adquisición de actitudes, valores, aptitudes y el desarrollo de habilidades llevarán a que el estudiante adquiera la capacidad de abordar problemas de salud de forma competente.

En virtud de que el trabajo profesional es cada vez más complejo, exige múltiples respuestas de los profesionales que actúan en los servicios de salud. Thofehrn (2010)² refiere que es de vital importancia construir una estrategia que logre llevar a cabo un trabajo de equipo en enfermería que favorezca los vínculos profesionales y lograr una praxis crítica, reflexiva y participativa, con el objetivo de alcanzar un cuidado terapéutico comprometido con las personas usuarias de los servicios de salud. Uribe (2010)³ menciona que el alumno de enfermería en la actualidad cuenta con distintas herramientas que coadyuvan para un aprendizaje sistematizado en teoría y práctica. Una de estas herramientas es la implementación del proceso enfermero dentro de la práctica clínica, logrando en el alumno un pensamiento crítico en relación con los cuidados que está realizando en los servicios de salud. Las competencias para la formación de la licenciatura en enfermería deben ir en relación con la obtención de conocimientos, habilidades y actitudes que posteriormente determinarán su buen desempeño laboral.

Carrillo y colaboradores (2013)⁴ mencionan que el proceso de formación de enfermería implica varias fases, ya que debe estar basado en el desarrollo de diferentes competencias que constituyen la base fundamental para generar un excelente profesional de enfermería; la formación debe ser integral, puesto que se educa para realizar tareas específicas y desarrollar las competencias en el sujeto cuidador desde el ser, el saber y saber hacer.

Ayala y su equipo (2017),⁵ en su trabajo sobre competencias genéricas y exigencias laborales en los egresados de una licenciatura en enfermería en México analizaron la relación entre el desarrollo de dichas competencias en el ámbito educativo, y la exigencia laboral en egresados de una licenciatura de enfermería. El estudio consistió en la aplicación de una encuesta a 73 egresados de una universidad pública de la CDMX. Los resultados muestran que 81.3% de los egresados refirió que había una total coincidencia entre sus actividades laborales y la formación académica. También encontraron que las competencias con mayor desarrollo durante la formación corresponden a la capacidad de abstracción, análisis y síntesis; la competencia con mayor puntuación de exigencia laboral fue la capacidad para aplicar conocimientos en la práctica.

Galicia (2017)⁶ realizó una investigación cuyo objetivo fue conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre sus competencias en la práctica clínica basada en evidencia, así como comparar la percepción según el avance escolar y entre quienes han estado en contacto con la temática y quienes no. Su muestra estuvo conformada de 849 estudiantes de la licenciatura en enfermería de la UNAM, a quienes se aplicó el cuestionario de competencias sobre Práctica Basada en Evidencia (PBE) modificado. Dicho cuestionario está conformado por 25 ítems, medidos en escala Likert, los resultados obtenidos muestran diferencias de percepción de los alumnos, según el año de la carrera, también de acuerdo al criterio de si habían cursado o no una materia relacionada con PBE, o si se había expuesto el tema en alguna materia y de acuerdo al número de artículos científicos que habían leído en el último mes.

García y colaboradores (2016)⁷ realizaron un estudio con el objetivo de describir el perfil de los

estudiantes mexicanos en las clínicas de enfermería en una muestra intencionada de 750 alumnos, a quienes se les aplicó un cuestionario autoadministrado. Los resultados fueron que la mayoría de los estudiantes relataron sentirse preparados para iniciar con la práctica clínica (68.3%), mientras que 25.4% informaron que se sentían capaces, pero con un poco de titubeo, también comentaron la necesidad de repasar algunos aspectos sobre la práctica.

En el estudio de Souza y colegas (2016),¹ el objetivo fue determinar acciones formativas a través de la estrategia pedagógica para la formación de la competencia ética en el técnico superior de enfermería. El estudio tuvo un enfoque cualitativo y aborda la ética en el nivel teórico y práctico. Se buscó evaluar el impacto de cada etapa y su aplicación para perfeccionar las acciones que permitan el logro de los resultados deseados, se encontró en este estudio que los estudiantes avanzados muestran un muy buen nivel de competencias.

Por otra parte, Silva (2016)⁸ menciona que el currículo basado en competencias pone en el centro del proceso al estudiante, su rol es activo, no sólo cognitivo; sin embargo, requiere de todas aquellas habilidades que habrá de poner en marcha frente a situaciones que necesitará resolver en su desarrollo profesional.

Con base en lo anterior, consideramos que es importante conocer el nivel de autopercepción de los alumnos con respecto a sus capacidades adquiridas, tanto teóricas como prácticas, durante su formación académica. La presente investigación tuvo como objetivo identificar el nivel de autopercepción de competencias teóricas y prácticas en los estudiantes de la licenciatura en enfermería de la FESI UNAM.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo, transversal y prospectivo. La población estudiada estuvo conformada por estudiantes del último año de la licenciatura en enfermería de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM. La selección de la muestra fue no probabilística y a conveniencia; se incluyeron alumnos de séptimo y octavo semestre de ambos turnos, cuyas edades variaban de 20 a 32 años.

Los datos de la población estudiantil que actualmente cursa el último ciclo de la licenciatura fueron proporcionados por la jefatura de la carrera de enfermería de la FESI, de un total de 213 alumnos como posibles participantes. Por último, las encuestas se aplicaron a 152 de ellos, debido a que los demás se encontraban realizando sus actividades académicas fuera del plantel.

Las variables de estudio se agruparon en sociodemográficas y específicas de competencias teórico-prácticas. Para la recolección de datos se diseñó una encuesta basada en el proyecto *Tuning América Latina* (Beneitone),⁹ del que se seleccionaron 13 de un total de 27 competencias específicas que imparten los programas de la licenciatura en enfermería en la UNAM.

La encuesta utilizada se dividió en dos categorías, conformadas por un total de 48 ítems. La primera categoría, que evalúa las competencias teóricas, está conformada por 10 ítems, mientras que la segunda categoría respecto de las competencias prácticas, está integrada por 38 ítems. Esta última categoría a su vez se subdivide en competencias prácticas generales y en competencias prácticas específicas de cada semestre.

Cada ítem fue cuantificado mediante una escala Likert, que evaluaba la percepción del nivel de competencias adquiridas con una puntuación de 0 a 5, distribuidos de la siguiente manera: 0 = No aplica, 1 = Principiante, 2 = Principiante avanzado, 3 = Competente, 4 = Eficiente y 5 = Experto.

Previo a la aplicación del instrumento, se realizó una prueba piloto con la finalidad de evaluar la viabilidad de dicho instrumento, obteniendo un puntaje de 0.95 en la prueba alfa de Cronbach.

Una vez concluida la aplicación de encuestas, se efectuó el análisis estadístico, el procesamiento de los datos se hizo con el programa IBM SPSS versión 23. En primer lugar se analizaron las frecuencias de las variables sociodemográficas, académicas y laborales; para la variable competencias se realizó un análisis global del nivel de autopercepción general de cada alumno. Posteriormente se hicieron agrupaciones para realizar un análisis más específico entre las competencias teóricas y prácticas, quedando las siguientes categorías: rango de competencias teóricas, rango de competencias básicas prácticas, rango de competencias prácticas de tercer semestre, rango de competencias prác-

Situación laboral de los alumnos

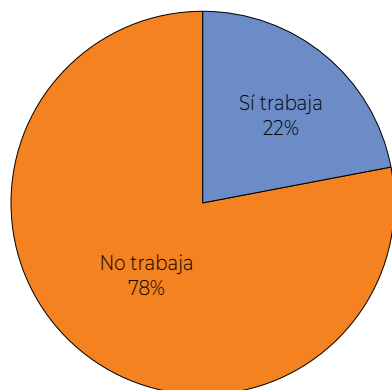


Figura 1: Porcentaje de alumnos participantes que actualmente trabajan.

ticas de cuarto semestre, rango de competencias prácticas de quinto semestre y rango de competencias prácticas de sexto semestre. Se calcularon las correlaciones de Pearson para las variables de edad y análisis global.

Consideraciones éticas

Para la aplicación de las encuestas, se contactó a los profesores responsables de cada grupo y se pidió su aprobación para la aplicación de los instrumentos. De la misma manera, se obtuvo el apoyo de las autoridades de la carrera de enfermería de la FESI para la obtención de información sobre horarios de clase, número de alumnos por grupo y el total de alumnos de la generación. Posteriormente, se obtuvieron los consentimientos informados de los alumnos participantes.

RESULTADOS

La población estudiantil encuestada de la carrera de enfermería mostró que hay un mayor número de mujeres, quienes representan 78% ($n = 118$), mientras que el sexo masculino representa 22% ($n = 34$). El rango de edad estuvo entre 20 y 32 años, siendo más frecuente la edad de 21 años, respecto al semestre se encontró que 62% son pertenecientes a séptimo semestre y 38% restante corresponde a alumnos de octavo semestre, los cuales fueron divididos por turno, 78.9% son del turno matutino y 21.1% del vespertino.

Situación laboral de los alumnos

Se encontró que 78% de los alumnos no tienen un empleo y 22% restante sí (*Figura 1*); asimismo, de los estudiantes que trabajan, 38% lo hacen en un área clínica (*Figura 2*).

Competencias teóricas y prácticas generales

El mayor número de estudiantes contestó que en primer lugar se consideran con un nivel eficiente para estas competencias, quienes representan 61% ($n = 94$), seguidos de un nivel competente con 23% (*Figura 3*).

Competencias teóricas y prácticas específicas por semestre

En relación al nivel de autopercepción de las competencias teóricas, destaca el nivel eficiente con 64.3%. Asimismo, para las competencias prácticas en la subcategoría competencias generales sobresale el nivel eficiente con 65.04%, en cuanto a las competencias por semestre en tercero se consideran como expertos (55.84%), y para los últimos semestres coinciden en que poseen un nivel eficiente para las mismas competencias (*Tabla 1*). Por último, respecto a la correlación entre las variables edad y suma general de competencias, se observó que existe una relación inversamente proporcional entre dichas variables, donde a mayor edad existe menor nivel de autopercepción

Área laboral

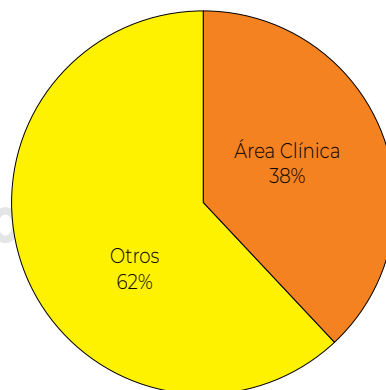


Figura 2: Porcentaje de alumnos que trabajan en el área clínica.

de los estudiantes, los valores obtenidos fueron $CP = -0.218$ y una $p = 0.007$, lo que significa que sí existe correlación entre las variables aunque es baja (Figura 4).

DISCUSIÓN

La distribución de los estudiantes por sexo en esta investigación es semejante a otros estudios en los que se observa una clara mayoría de mujeres (78%).^{7,10} Además, se encontraron similitudes con respecto a la media de edad de 22.04 años en alumnos y exalumnos de las instituciones de educación superior.

Los datos obtenidos en la presente investigación muestran que los alumnos se percibieron en un nivel eficiente de competencias teórico-prácticas (61%); estos datos coinciden con los obtenidos

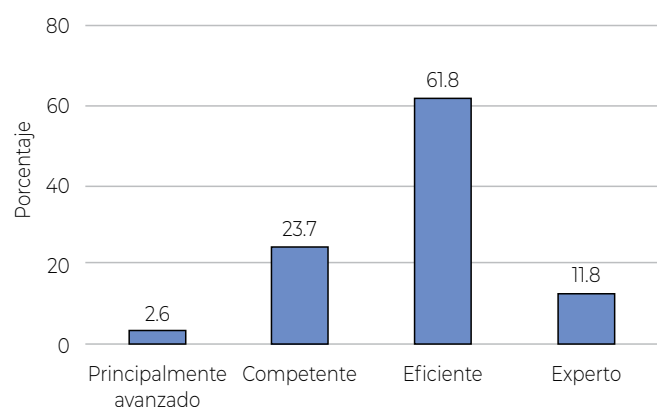


Figura 3: Competencias teóricas y prácticas.

por Escamilla y colaboradores¹¹ en los que el nivel de autopercepción más frecuente fue el de competente. Al evaluar el perfil de los estudiantes mexicanos, García y colaboradores⁷ encontraron que 68.3% de éstos se consideran capaces, pero con un poco de titubeo, resultados similares al presente estudio. Galicia (2017)⁶ por el contrario, al analizar la percepción de competencias: actitudes, habilidades y conocimientos de los estudiantes en el cuarto año de la carrera obtuvo una suma de competencias de 97.04 ± 0.69 , clasificados en el nivel más alto de percepción, en comparación con los valores encontrados en este trabajo.

Al dividir las competencias en teóricas y prácticas, se observa que en las teóricas destaca el nivel de autopercepción eficiente, donde se incluyen algunas actividades como capacidad de obtención, análisis y síntesis de la información. Estas actividades también fueron evaluadas en el estudio de Ayala y su equipo⁵ sobre las competencias genéricas y exigencias laborales en egresados de una licenciatura en enfermería en México, donde 81.3% de los egresados coinciden en que existe una relación entre las actividades laborales y la formación académica.

La conjunción entre la formación en enfermería y las actividades laborales es responsabilidad de las universidades, por declaración de la Ley de Educación Superior de cada país. De esta manera, los planes de estudio de enfermería hacen referencia a marcos conceptuales que contribuyen al desarrollo de la formación, a reconocer el aporte de las teorías al desarrollo de la disciplina y la profesión.

Tabla 1: Nivel de autopercepción de competencias teórico-prácticas.

Variables	N/A (%)	Principiante (%)	Principiante avanzado (%)	Competente (%)	Eficiente (%)	Experto (%)	Total (%)
Competencias							
Teóricas	0	0	3.2	23.6	64.3	8.54	100
Prácticas							
Generales	0	0	1.97	12.48	65.04	20.36	100
3° semestre	0	0	0	7.88	36.13	55.84	100
4° semestre	0	0.657	10.51	19.71	44.01	24.96	100
5° semestre	0	1.97	6.57	15.11	42.04	34.16	100
6° semestre	0	1.31	9.19	29.56	43.36	16.42	100

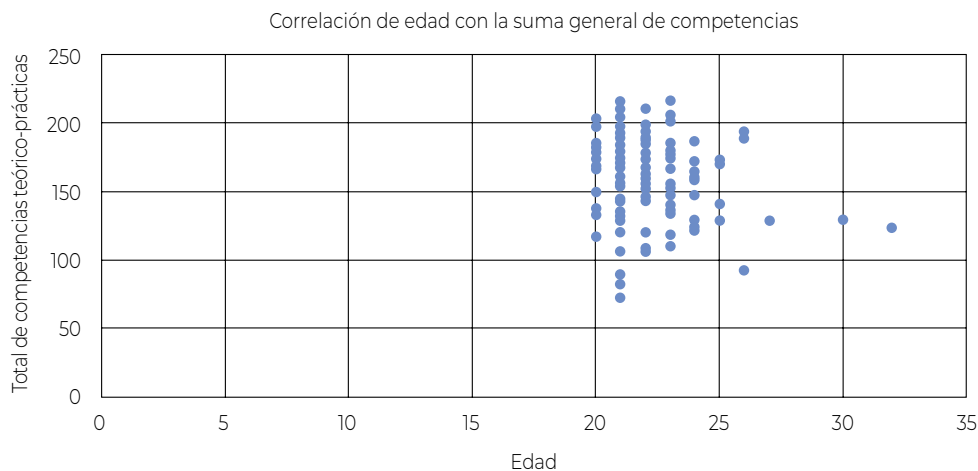


Figura 4:

Correlación entre edad y competencias.

Con base en lo anterior, se puede resumir que las competencias adquiridas en la formación profesional son de gran importancia para llevar a cabo la práctica clínica, los resultados obtenidos en esta investigación indican que los alumnos tienen un buen nivel de autopercepción en la mayoría de los casos considerados como eficiente, que resulta de la implementación del currículo y plan de estudios de la FESI-UNAM. Esto es fundamentado por Silva (2016),⁸ quien concluye que el currículo basado en competencias pone en el centro del proceso al estudiante, su rol es activo, no sólo cognitivo; y requiere poner en práctica todas estas habilidades frente a situaciones que necesitará resolver en su desarrollo profesional.

CONCLUSIONES

El mayor porcentaje de estudiantes de enfermería se autoperciben con un nivel eficiente en cuanto a sus competencias teórico-prácticas y ninguno de éstos se percibe como principiante, este resultado se refleja de la misma manera en ambos turnos. En cuanto a los alumnos que cursan el octavo semestre, el nivel de autopercepción es mayor respecto a los que cursan el séptimo semestre. Al evaluar las competencias prácticas, agrupadas por semestres, en los resultados sobresale el tercer semestre con el mejor nivel de autopercepción, siendo la única categoría que arroja un puntaje en el nivel experto. La situación laboral de los alumnos refleja que los que trabajan en un área clínica tienen una mejor autopercepción que los que no trabajan o que

trabajan en un área no relacionada con el ámbito clínico. La percepción que tienen los alumnos se encuentra en un nivel aceptable respecto a las competencias adquiridas durante su formación académica, para así enfrentarse a los nuevos retos de la vida laboral en el área clínica, percibiéndose capaces de afrontar los problemas actuales pertinentes a su profesión.

AGRADECIMIENTOS

A los compañeros estudiantes que decidieron amablemente participar en este trabajo de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Souza CM, Mariscal CM. Competencias y entorno clínico de aprendizaje en enfermería: autopercepción de estudiantes avanzados de Uruguay. *Enferm Glob.* 2016; 4(1): 121-134.
2. Thofehrn MB, Leopardi MT, Amestoy SC, Arriera IO. Formación de vínculos profesionales para el trabajo en equipo en enfermería. *Enferm Glob.* 2010; (20): 1-11.
3. Uribe RL, Rivas EJ. Percepción de los alumnos de enfermería sobre el desempeño docente en la práctica clínica. *Enferm Univ.* 2010; 7 (4): 29-34.
4. Carrillo AA, García SL, Cárdenas OC, Díaz SI, Yabrudy WN. La filosofía de Patricia Benner y la práctica clínica. *Enferm Glob.* 2013 12 (32): 346-361.
5. Ayala-Guzmán CI, Verde-Flota E, Monroy-Rojas A, Contreras-Garfias ME, Rivas-Espinosa JG Proyecto Tuning: competencias genéricas y exigencias laborales en egresados de una licenciatura de enfermería en México. *Rev Enferm IMSS.* 2017; 25 (1): 37-46.

6. Galicia LA. Percepción de competencias de los estudiantes de Enfermería para aplicar a la práctica basada en la evidencia [Tesis]. Cd. de México: Facultad de Medicina UNAM; 2017.
7. García RC, Ferrerira MA, Celestino SR, Valenzuela GJ, Solano SG, Gómez MV. Perfil de los estudiantes mexicanos en las clínicas de enfermería. *Esc Anna Nery*. 2016; 20 (1): 11-16.
8. Silva GA. Formación por competencias en enfermería: experiencia de la Universidad de Chile. *Rev Med UNAB*. 2016; 19 (2): 134-141.
9. Beneitone P, Esquetini C, González J, Maletá M, Siufi G, Wagenaar R. Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Bilbao: Editorial RGM; 2007. pp. 147-165.
10. Bravo SN. Competencias proyecto Tuning-Europa, Tuning-América Latina. Informe de las cuatro reuniones del proyecto Tuning-Europa y América Latina. Bogotá, D.C.: 2007.
11. Escamilla CS, Córdoba AM, Campos CE. Autopercepción de competencias profesionales de los alumnos de la Licenciatura de Enfermería. *Rev CONAMED*. 2012; 17 (2): 67-75.